

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Conjeturas sobre una lógica posible del pasaje al acto desde el sofisma de los tres prisioneros.

Giacoia, Luis Ignacio.

Cita:

Giacoia, Luis Ignacio (2024). *Conjeturas sobre una lógica posible del pasaje al acto desde el sofisma de los tres prisioneros*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/322>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/y1U>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONJETURAS SOBRE UNA LÓGICA POSIBLE DEL PASAJE AL ACTO DESDE EL SOFISMA DE LOS TRES PRISIONEROS

Giacoaia, Luis Ignacio

GCBA. Hospital Infante Juvenil "C. Tobar García". Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se propone interrogar el concepto de "pase al acto" a partir de la relectura de un célebre y temprano escrito de Jacques Lacan, a saber, "El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma". Trataremos de demostrar que, si tenemos en cuenta la articulación que Lacan construye entre lógica, tiempo, acto y verdad en su escrito del año 1945, podemos pensar al pase al acto como el momento de concluir el instante de ver sin que tenga lugar, en el sujeto, la interrogación, la reflexión propia del tiempo de comprender. Para poder ubicar entonces esta lógica en juego en el pase al acto revisaremos el caso de la joven homosexual de Freud, no solo tomando en consideración el texto en el que Freud mismo relata su encuentro con la paciente, sino también la relectura que Lacan lleva a cabo en su seminario de los años 1962-1963.

Palabras clave

Pase al acto - Tiempo - Lógica - Lacan

ABSTRACT

A POSSIBLE CONJECTURE ABOUT THE LOGIC OF THE CONCEPT OF PASSAGE TO ACT FROM THE PROBLEM OF THE THREE PRISONERS

The purpose of the text below is to re-introduce the concept of passage to act using the logic that Lacan presents in an early text of his production, "The logical time".

Keywords

Passage to act - Time - Logic - Lacan

El "dejar caer" como paradigma.

Es sabido que Lacan reflexiona sobre el concepto de pase al acto en diversos momentos a lo largo de su enseñanza; incluso podríamos decir que esa reflexión tiene lugar varios años antes de su comienzo formal en 1953. Aún así, nuestra lectura se centra en lo que Lacan propone respecto del pase al acto en su seminario 10 dado que es allí donde acontece la invención del objeto petit a. En las clases del 16 y 23 de enero de 1963 Lacan examina, o bien diríamos re-examina, el concepto de pase al acto a partir del caso de la joven homosexual de Freud; es aquí donde Lacan produce un nuevo relato del caso, y se permite "[...] situar de una manera distinta a como lo había hecho en el pasado el *niederkommen*, el desde entonces célebre 'dejar caer'

del pase al acto [...]" (Allouch, 2004, p.28)

Luego de proponer la figura del "amor cortés" para identificar y dar cuenta de la relación que la joven homosexual tiene con su amada (a quien no sólo corteja, sino que también desea salvar), Lacan afirma lo siguiente:

"la joven, en compañía de su bien-amada -se nos dice- cruza, en el camino de la oficina del padre, a ese padre que le arroja una mirada irritada; a partir de aquí, la escena se desarrollará con gran rapidez. La persona para la cual esta aventura no es sin duda más que una diversión bastante oscura y que manifiestamente comienza a hartarse y no quiere exponerse a grandes dificultades, dice a la joven que la cosa duró bastante y que desde ahora deje de enviarle, como lo hace todos los días, cantidades innumerables de flores, que deje de pegarse estrechamente a sus pasos. Entonces, inmediatamente, la joven se arroja [...] a una pequeña fosa en el fondo de la cual hay unos rieles para un trencito que ya no funciona; por allí se lanza la joven, *niederkommt*, se deja caer.

Hay varias cosas para decir a propósito de *niederkommen*. Si aquí lo introduzco es porque se trata de un acto del que para agotar su sentido no basta recordar su analogía con el sentido de *niederkommen* en cuanto al parto. Este *niederkommen* es esencial a toda súbita puesta en relación del sujeto con lo que él es como petit a." (Lacan, 16 de enero de 1963)

En este momento ya no se trata para Lacan de referir este pase al acto a una fantasía de parto, tal como lo pudo señalar en su lectura del caso durante su seminario del año 1957; jugando con el equívoco del *niederkommen*, en esa oportunidad Lacan destacó que el pase al acto constituía un "acto simbólico" que permitía señalar el deseo de la joven por ese hijo que no recibió de su padre. En cambio, en esta clase del 16 de enero de 1963, "[...] Lacan se verá llevado a elevar el pase al acto de esa homosexual a la dignidad de un paradigma. El 'dejar caer' que realiza no sería una de las modalidades posibles de pase al acto (que debiera agruparse con cualesquiera otras: quemarse vivo, ahogarse o colgarse, que es una manera de morir de pie, o incluso la caquexia vesánica tan impresionante de Christine Papin); sería en cambio la efectuación misma de lo que está en juego en cualquier pase al acto." (Allouch, 2004, p. 41)

Siguiendo este planteo que hace Jean Allouch, podemos decir que de lo que se trata para Lacan con el pase al acto de la joven homosexual es de "[...] establecer las coordenadas doctrinales de un hecho de estructura, que consiste en la imposibili-

dad de toda 'súbita puesta en relación del sujeto con lo que él es como petit a'. En este caso, el sujeto es puesto en relación con la mirada 'indignada' del padre [...], una mirada 'lanzada' por el padre, casi como un obús, seguida del rechazo de la amada. Se trata pues de la misma mirada ante la cual el acting-out, es decir, la realización del amor cortés dirigido a la dama, tenía el valor de una mostración." (Allouch, 2004, p. 30) Remitiéndose a lo que introdujo en la primera clase de su seminario en noviembre de 1962, Lacan afirma: "en la medida en que todo esto llega con el simple encuentro y a nivel de la mirada del padre, [...] en la medida en que esta escena aparece ante la mirada del padre se produce lo que podremos llamar, refiriéndonos al primer cuadro de las coordenadas de la angustia que les dí, el supremo embarazo, y se le agrega la emoción [...] por la súbita imposibilidad de hacer frente a la escena que le hace su amiga. [...] las dos condiciones del pasaje al acto como tal están realizadas. Lo que llega en ese preciso momento al sujeto es su identificación absoluta con ese pequeño a al que ella se reduce." (Lacan, 16 de enero de 1963)

"Lacan habla de un hecho de estructura en el sentido de que la configuración de las cosas se presenta súbitamente de tal manera que se llega a un punto que de ningún modo puede ser mantenido en la duración." (Allouch, 2004, p. 32) El pasaje al acto entonces acontece en tanto reacción, o bien, "[...] como una solución a esa puesta en relación, a esa confrontación directa, frontal, del cuadro del amor (la muchacha que corteja a su dama) y la mirada del padre que se hace presente. Hay una necesidad absoluta, imperativa, inmediata, incoercible de que cese esa puesta en relación." (Allouch, 2004, p.32) Dice Lacan: "la confrontación del deseo del padre sobre el que está construida toda su conducta, con esa ley que se presentifica en la mirada de aquel, hace que ella se sienta definitivamente identificada y, al mismo tiempo, rechazada, 'deyectada' (déjetée) fuera de la escena." (Lacan, 16 de enero de 1963) El niederkommen designa entonces ese movimiento por el cual el sujeto, identificado a lo que es como petit a bascula y se "deja caer" de la escena en la que habita.

El acting-out como mostración.

Si hasta aquí afirmamos que el pasaje al acto de la joven homosexual acontece luego de su encuentro con la mirada indignada del padre, esa misma mirada ante la cual tenía lugar la mostración, ese cuadro de amor cortés de la muchacha junto a su dama amada, es válida la pregunta respecto a "[...] cómo se diferencia el pasaje al acto del acting-out si ya éste mismo se dirigía a la mirada potencialmente indignada del padre." (Allouch, 2004, p. 31) Podemos encontrar la respuesta en ese potencialmente. En esencia "[...] el acting-out es algo, en la conducta del sujeto, que se muestra. El acento demostrativo, la orientación hacia el Otro de todo acting-out deben ser destacados." (Lacan, 16 de enero de 1963). En el caso de homosexualidad femenina: "el acting-out, en cuanto provocación al padre, jugaba con su

mirada, implicaba un mostrar/ocultar. La joven se paseaba con su dama en las inmediaciones de la oficina del padre, flirteaba con el posible encuentro con la mirada del padre [...]" (Allouch, 2004, p. 31) Es entonces esta estructura de tres elementos, este juego de mostrar/ocultar ese cuadro de amor cortés a la mirada del padre lo que caracteriza al acting-out. Pero resulta que "el dulce flirteo con el peligro" (del encuentro), justamente, encuentra su límite; el peligro deviene real. "Ya no se trata de mostrar/ocultar, sino de algo que verdaderamente habría sido visto, se trata de un instante de ver [el destacado es nuestro], y señalado como tal puesto que esa mirada es inmediatamente calificada como 'indignada'." (Allouch, 2004, p. 31) En suma, el encuentro de la joven homosexual con la mirada indignada del padre no sólo pone fin al acting-out y a su mostración correspondiente, ese encuentro, esa "súbita puesta en relación con lo que el sujeto es en tanto petit a" inaugura un instante de ver, esa primera modalidad del tiempo que Lacan introduce en su trabajo sobre el tiempo lógico. Lo que sucede a continuación es el pasaje al acto, es decir, el cese abrupto, imperioso, absoluto, de esa puesta en relación de la mirada indignada del padre con ese cuadro de amor cortés; ese cese abrupto deviene en la conclusión del instante de ver, o bien, leemos ahí el momento de concluir el instante de ver. De una forma más precisa, podemos decir entonces que el pasaje al acto es el momento de concluir el instante de ver, sin la modulación del tiempo de comprender.

El sofisma de los tres prisioneros.

En su escrito "El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada", Lacan reúne y anuda de un modo novedoso la lógica y el tiempo, los que, a su vez, liga con la cuestión de la verdad. La solución al problema que se les presenta a los tres prisioneros, esto es, deducir la determinación que portaban sobre sus espaldas (se les presentan tres discos blancos y dos negros sin ver cuál porta cada uno), no puede encontrarse si lo que prima en el proceso lógico es una concepción espacializada de lo que está en juego; es más, dicha concepción dice Lacan, "[...] es la única que objeta la solubilidad del problema" (Lacan, 2014, p.198) "[...] nuestro sofisma no la tolera por lo que se presenta como una aporía para las formas de la lógica clásica." (Lacan, 2014, p. 198) Resolver el problema por la vía de la lógica clásica sería dar una solución a partir de lo que puede ser visto de un solo golpe. Los prisioneros no ven qué disco tienen sobre sus espaldas, no saben, si son un blanco o un negro, con lo cual la reflexión que cada uno tendrá que hacer es a partir de lo que no ve; al hacer presente lo que no se ve, al hacer presente una ausencia, Lacan afirma que "[...] la entrada en juego como significantes de los fenómenos aquí en litigio hace prevalecer la estructura temporal y no espacial del proceso lógico." (Lacan, 2014, p. 198) "El sofisma conserva pues [...] todo el rigor restrictivo de un proceso lógico, a condición de que se le integre el valor de las dos escansiones suspensivas [...]" (Lacan, 2014, p. 197) No hay solución del problema si no es a condición de que

se integre, en la reflexión de cada prisionero, el valor que tienen las dos escansiones temporales; esas detenciones adquieren un valor tal que, para Lacan, “[...] se muestra verificado en el acto mismo en que cada uno de los sujetos manifiesta que ello le ha llevado a su conclusión.” (Lacan, 2014, p.197)

“Lo que las mociones suspendidas denuncian no es lo que los sujetos ven, es lo que han encontrado positivamente por lo que no ven: a saber, el aspecto de los discos negros. Aquello por lo que son significantes está constituido no por su dirección sino por su tiempo de suspensión. Su valor crucial no es el de una elección binaria entre dos combinaciones yuxtapuestas en lo inerte, y descabadas por la exclusión visual de la tercera, sino el del movimiento de verificación instituido por un proceso lógico en que el sujeto ha transformado las tres combinaciones posibles en tres tiempos de posibilidad.” (Lacan 2014, p. 198) Es la modulación que se produce en el movimiento mismo del sofisma la que produce para Lacan esos tres tiempos posibles, a saber, el instante de la mirada, el tiempo para comprender y el momento de concluir.

El instante de la mirada... indignada.

“Se aíslan en el sofisma tres momentos de la evidencia, cuyos valores lógicos se revelarán diferentes y de orden creciente. [...] Mostrar que la instancia del tiempo se presenta bajo un modo diferente en cada uno de estos momentos es preservar su jerarquía revelando en ellos una discontinuidad tonal, esencial para su valor.” (Lacan, 2014, p. 199) Lacan parte entonces de la formulación de un primer momento de la evidencia, parte de una exclusión lógica que da su base al movimiento del sofisma: estando ante dos negros soy un blanco. Si esto fuera lo que se ve, el sofisma se podría resolver contemplando únicamente las formas que corresponden a la lógica clásica, es decir, contemplando sólo la dimensión espacial; el valor instantáneo de la evidencia resolvería la cuestión, y el tiempo de fulguración de la mirada allí equivaldría a cero aclara Lacan. Es justamente entre lo que los lingüistas llaman prótasis y apódosis, que “una instancia del tiempo” cava un intervalo que requiere el instante de la mirada. “En la equivalencia lógica de los dos términos: ‘Dos negros : un blanco’, esta modulación del tiempo introduce la forma que, en el segundo momento, se cristaliza en hipótesis auténtica, porque va a apuntar a la incógnita real del problema, a saber, el atributo ignorado por el sujeto mismo.” (Lacan, 2014, p. 200) Este movimiento del sujeto, el despliegue de la pregunta por su atributo ignorado, es lo que produce una modulación del tiempo, modulación que permite ese tránsito entre el instante de ver y el tiempo de comprender. “En este tránsito, el sujeto encuentra la siguiente combinación lógica y, siendo el único que puede asumir el atributo del negro, llega, en la primera fase del movimiento lógico, a formular así la evidencia siguiente: 2º Si yo fuese un negro, los dos blancos que veo no tardarían en reconocerse como blancos.” (Lacan, 2014, p. 200)

Como dijimos antes, en el encuentro de la joven homosexual con la mirada de su padre de lo que se trata es de que algo habría

sido visto, se trata de un instante de ver; al ser calificada como indignada podemos decir que algo es visto. Pero eso que es visto en ese instante del encuentro no suscita la pregunta por aquello que se ignora, al contrario, lo indignado de esa mirada deviene la marca de lo que se es para el Otro. Esa “súbita puesta en relación del sujeto con lo que se es en tanto objeto petit a” se vuelve insostenible para la joven paciente de Freud, razón por la cual el movimiento se precipita en su conclusión; el instante de ver deviene en la urgencia del momento de concluir.

Para finalizar.

Si el padre de la joven homosexual no le hubiera dirigido a su hija una mirada indignada, si le hubiera presentado una mirada que no veía nada, las consecuencias, podemos imaginar, hubieran sido entonces muy distintas. “¿Qué hubiera pasado? Habría quedado abierto el camino para que la hija se diera cuenta de que la mirada que se veía indignada no era tanto la de su padre, sino más bien la suya, la que ella lanzaba sin saberlo sobre su aventura con la dama; mediante lo cual la inevitable ruptura con esa dama habría tomado un giro muy distinto, ella, la muchacha, hubiese podido (o no) abandonar a la dama.” (Allouch, 2004, p. 31) La modulación del tiempo y la introducción del tiempo de comprender supone la pregunta por aquello que no se ve, es decir, por ese atributo ignorado por el sujeto. El tiempo de comprender es, en suma, la interrogación por parte del sujeto de su determinación; pero esa interrogación no es a expensas de los otros. Lacan sostiene que el rigor con el que cualquiera de los tres prisioneros interroga su determinación está anudada al rigor de los otros dos; a punto tal que “basta con hacer aparecer en el término lógico de los otros la menor disparidad para que se manifieste cuánto depende para todos la verdad del rigor de cada uno, e incluso que la verdad, de ser alcanzada sólo por unos, puede engendrar, si es que no confirmar, el error en los otros.” (Lacan, 2014, p. 206) Y concluye: “[...] si bien en esta carrera tras la verdad no se está sino solo, si bien no se es todos cuando se toca lo verdadero, ninguno sin embargo lo toca sino por los otros.” (Lacan, 2014, p. 206)

BIBLIOGRAFÍA

- Allouch, J.: La sombra de tu perro. Discurso psicoanalítico discurso lesbiano, 2004, Buenos Aires, El cuenco de plata.
- Allouch, J.: Nuevas observaciones sobre el pasaje al acto, 2019, Córdoba, Ediciones Literales.
- Allouch, J.: Efectuación de la transferencia: seminario 1985, 2022, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Artefactos.
- Lacan, J.: El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma., Escritos 1, 1975, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Lacan, J.: El Seminario Libro 10: “La angustia”, 2006, Buenos Aires, Paidós.
- Freud, S.: Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina, Obras completas, T. XVIII, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Rieder, I., Voigt, D.: La “joven homosexual” de Freud, 2004, Buenos Aires, El cuenco del plata/Ediciones Literales.